

Cuidado de las heridas: prevención de infecciones

Wound Care: Preventing Infection

por el personal del NLLIC

Revisado 2004

Tras la intervención quirúrgica, la atención se centra en el cuidado de la herida y el mantenimiento de la extremidad residual.

Cualquier herida que se produzca como consecuencia de una amputación u otro tipo de intervención quirúrgica corre el riesgo de infectarse ya que la abertura en la piel puede permitir la entrada de gérmenes o suciedad en la sangre. Las infecciones pueden ocasionar malestar o dolor, fiebre, rojez, inflamación o supuración. Si estas infecciones no se tratan de manera adecuada, pueden dar lugar a complicaciones mayores, intervenciones quirúrgicas o incluso fallecimiento.

Cuando usted está ingresado en el hospital, los profesionales médicos son los principales responsables del cuidado de su herida. Aún así, cuanto más sepa usted, mejor podrá cuidarse tras salir del hospital.

Deberá cuidar siempre la higiene de su extremidad residual. Puesto que ésta pasa la mayoría del tiempo en el interior del encaje o de la funda de la prótesis, es más propensa a las excoriaciones e infecciones cutáneas.

Si sospecha que ha contraído una infección, ¡póngase en contacto con su médico inmediatamente! Actúe con rapidez antes de que una pequeña irritación se convierta en un problema grave.

RECUERDE: ¡La mejor forma de tratar una infección es PREVENIRLA! A continuación le ofrecemos algunas directrices para el cuidado de su extremidad residual.

- Lave la extremidad residual con un jabón suave y agua. A continuación enjuáguela y séquela con pequeñas palmaditas. Haga esto al menos una vez al día. Hágalo más a menudo si transpira mucho o si está tratando un sarpullido o una infección.

- Lave cualquier cosa que entre en contacto con su piel (fundas, calcetines, encaje interior, etc.) con un jabón suave y agua. Después, enjuáguelas y séquelas.
- Utilice lociones que no contengan alcohol porque resecan y agrietan la piel, aumentando así el riesgo de infección.
- No utilice demasiada crema hidratante; solo la necesaria para prevenir la sequedad de la piel.
- Mantenga siempre la prótesis en buenas condiciones y asegúrese de que la alineación y el encaje sean correctos. Un ajuste adecuado reducirá las zonas de presión y el dolor.
- Siga una dieta equilibrada y beba mucha agua para conservar una piel sana y tersa.
- Si es diabético, mantenga los niveles de glucosa normales.

A continuación presentamos algunos problemas frecuentes que pueden surgir aunque tome las precauciones mencionadas anteriormente. También se enumeran los posibles tratamientos pero, recuerde, ¡acuda al protésico o al médico si el problema persiste!

- **Problema:** una zona enrojecida o irritada que no desaparece aunque no lleve puesta la prótesis.

Tratamiento: revise el ajuste de la prótesis antes de que la zona enrojecida se convierta en una rozadura.

- **Problema:** una ampolla que se origina por la presión que el encaje/funda ejerce sobre la piel.

Tratamiento: revise el ajuste de la prótesis. **No** reviente la ampolla; cúbrala con una fina gasa esterilizada. Si la ampolla se abre sola, aplique un ungüento antibiótico en la zona y cúbrala.

Si las infecciones bacterianas no se tratan, pueden causar graves problemas. Si presenta alguno de estos síntomas, notifíquesele a su protésico o a su médico. Están ordenados según su gravedad:

- la zona alrededor de la herida está caliente
- la zona se enrojece e inflama
- pus o fluido blanquecino/amarillento
- repentino aumento del dolor
- dolor intenso

Los siguientes síntomas requieren de atención **URGENTE** para evitar que la infección se extienda al resto del cuerpo y ponga en peligro su vida:

- la circulación se lentifica; la extremidad se enfría
- la herida huele mal
- glándulas inflamadas en la ingle o axilas
- la herida supura pus de color café/grisáceo y espeso
- la piel alrededor de la herida se oscurece y se gangrena

Siga atentamente las instrucciones de su médico y mantenga una buena higiene. Si está tomando antibióticos, **TERMINE SIEMPRE LA PRESCRIPCIÓN, AUNQUE PAREZCA QUE LA INFECCIÓN HA DESAPARECIDO.**

- **Problema:** reacción alérgica (picazón o inflamación).

Tratamiento: si el sarpullido es leve, puede aplicar una crema antihistamínica. Enjuague bien las fundas y los calcetines después de lavarlos. Consulte a su médico si el problema persiste.

- **Problema:** infección fúngica (picazón, quemazón parecida a la del pie de atleta).

Tratamiento: puede utilizar cremas tópicas antifúngicas o crema balsámica para bebés. Consulte a su médico si el problema persiste.

- **Problema:** hiperplasia verrugosa o dureza enrojecida en el extremo del miembro residual. Se origina por la falta de contacto total entre la extremidad residual y el encaje.

Tratamiento: revise el ajuste de su encaje y consulte con su médico para saber qué tratamiento dar a la piel.

RECUERDE

- La eliminación de la causa del problema y su tratamiento van de la mano. Si usted es diabético o padece una enfermedad vascular, es importante que cuide de su extremidad y consulte a su médico o protésico en caso de que se produzca alguna grieta en la piel. Si detecta el problema a tiempo y se cuida, normalmente podrá seguir llevando la prótesis mientras la herida cicatriza.
- La inflamación estirará la piel, haciendo que sea más fácil que se agriete o desgarre. Mientras la herida de la amputación sea reciente, ejerza presión sobre la extremidad residual envolviéndola con una venda elástica, una media elástica o llevando su prótesis inmediata o temporal. Mantenga la pierna en posición elevada cuando le sea posible.
- Cuídelo todo: cuerpo, mente y espíritu. Aliméntese bien y beba mucha agua para aumentar la capacidad natural del cuerpo para curarse.
- Revise la extremidad residual con regularidad en busca de signos de excoriación o infección. Cuando observe signos de infección, aunque sean mínimos, actúe con rapidez.